

Un nuevo tratamiento con un ácido graso (DHA), alcaloides y antioxidantes retrasa la pérdida de visión causada por enfermedades degenerativas

José Manuel Cela

Bilbao, 8 de marzo de 2004

El ácido docosahexaenoico (DHA), que se halla en pequeñas cantidades en la dieta, unido a unos alcaloides y antioxidantes específicos, protegen la retina y retrasan la pérdida de visión desencadenada por enfermedades como la Diabetes, el Glaucoma, la Degeneración Macular Asociada a la Edad, el Edema Macular, la Enfermedad de Stargardt, las lesiones de retina de origen isquémico vascular e inflamatorio (Uveítis), y la Retinosis Pigmentaria. Ésta es la conclusión de una investigación sobre la importancia de los ácidos grasos en la prevención y el control de la Retinosis Pigmentaria, patrocinada por la Asociación de Afectados de Retinosis Pigmentaria de Euskadi.

La retina, según explicó el Dr. Cela, es el tejido más sensible de todo el organismo al proceso de oxidación y envejecimiento. El defecto genético de proteínas presentes en la Retinosis Pigmentaria, la sobre-exposición de la luz (bandas azul y ultravioleta) y las alteraciones de oxígeno, participan en este deterioro oxidativo y metabólico. El DHA se deteriora como consecuencia del daño metabólico y oxidativo celular asociado a la edad y a las enfermedades anteriormente citadas. Todas éstas, que presentan diferente causa o etiología, tienen en común que dañan el DHA y disminuyen la tasa metabólica y bioenergética reduciendo también unas proteínas encargadas de la supervivencia celular. Éstas proteínas tienen que estar siempre presentes para que la célula no se muera.

Cuando en estas circunstancias genéticas y/o metabólicas, las células fotorreceptoras de la retina no funcionan correctamente, se produce un proceso de muerte celular llamado **apoptosis**, llevando paulatinamente a la pérdida de estas células y de la visión. Este mecanismo esencial en la evolución y el desarrollo de los individuos ha favorecido la función de un tejido en contra de la supervivencia de una célula. Este hecho “afortunado” para mantener la función, cuando es acumulado en el tiempo, pasa a ser “desafortunado” cuando uno o varios defectos en la función inducirían el envejecimiento **prematureo** del tejido o del organismo, según sea la enfermedad, y produciendo la muerte. Existen numerosas enfermedades asociada a un aumento de la apoptosis, como el Alzheimer, y otras por “defecto” de apoptosis: el cáncer. Las enfermedades degenerativas visuales están en el grupo de aumento prematuro de apoptosis.

Existe un equilibrio metabólico y oxidativo que evita la bajada de factores de supervivencia y la muerte. Un ácido graso de la familia de los Omega 3 llamado DHA

tiene una importancia fundamental. Se encuentra también muy concentrado en el cerebro, y aunque se halla por todo el cuerpo, donde más abunda es en los fotorreceptores, participando activamente en la función visual.

A diferencia de los factores de supervivencia, el DHA también es responsable de la función visual. Así mismo, también conocemos que existen algunos pigmentos, alcaloides y antioxidantes, muchos de ellos ingeridos en pequeñas cantidades en la dieta, que mejoran la funcionalidad de los fotorreceptores y el epitelio pigmentario de la retina. Por un lado, el estudio del DHA y estas sustancias nos ha llevado a mejorar la funcionalidad metabólica de las células de la retina y su sistema vascular; y por otro, el DHA es un potente factor de supervivencia inhibidor de la apoptosis. El Dr. Cela explicó que lleva tiempo dedicado a investigar la manera en que puede evitarse la degeneración de la retina, encargada de recibir las imágenes y enviarlas al cerebro, habiendo conseguido que la ingesta de una molécula basada en DHA eleve de manera eficaz y sencilla los niveles de este ácido graso en retina, cerebro, etc., inhibiendo la apoptosis de los fotorreceptores además de contribuir a conservar y mejorar la función visual.

El contenido del estudio fue dado a conocer por su responsable, el doctor en Ciencias por la Universidad del País Vasco, José Manuel Cela, en el transcurso de una mesa redonda de interés científico-sanitario celebrada en Bilbao.

Cela sostiene, incluso, que el uso de DHA, alcaloides y antioxidantes específicos en pacientes a los que se haya realizado un diagnóstico precoz, podrían tener mejores resultados que los actuales para retrasar, e incluso evitar, el proceso de degeneración. Los resultados positivos en etapas iniciales de la Retinosis Pigmentaria alcanzan el 76,5% de los casos, que es la enfermedad más complicada de las degenerativas visuales y que no presentan tratamiento actual. Sin embargo, el tratamiento paliativo conseguido, podrían evitar a los afectados un mayor desarrollo de la enfermedad y ser el primer tratamiento oral de la Retinosis Pigmentaria y una nueva herramienta terapéutica en otras dolencias de retina como la diabetes, glaucoma, edema macular, uveítis, etc. Actualmente, a los importantes avances oftalmológicos y quirúrgicos se podrían añadir los tratamientos orales en la lucha contra la ceguera.

Con ocasión de este encuentro con numerosos especialistas y responsables de la Administración, el Dr. Cela sugirió la puesta en marcha de un estudio de población, ya que el tratamiento en cuestión ha pasado todos los procesos científicos previos, de manera que se pudiera aplicar a corto plazo este nuevo tratamiento. En vista de que ya existen varios laboratorios que han comercializado la molécula de DHA, y de la buena disposición de los asistentes, nos mostramos optimistas ante la posibilidad de que Euskadi se sitúe como punto pionero en la realización de este estudio.